

I. Introducción: “Comparación” y “división” que fácilmente surgen en la iglesia

- El cuerpo humano vive como uno porque muchas partes diferentes cooperan entre sí.
- En la iglesia también tendemos a compararnos y a caer en:
 - un sentimiento de inferioridad: “No sirvo para nada,”
 - crítica/superioridad: “Esa persona es extraña / está mal.”
- A partir del pasaje de hoy, aprendemos qué es la iglesia y cómo debemos relacionarnos unos con otros.

II. Punto principal 1: La base de la iglesia—Un solo cuerpo por el Espíritu (12:12–13)

- La iglesia tiene “muchas partes,” pero es “un solo cuerpo.”
- En la iglesia de Corinto existían grandes diferencias de etnia y condición social (judío/griego, esclavo/libre).
- Aun así podían ser uno porque:
 - por el bautismo en un mismo Espíritu fueron hechos “un solo cuerpo,”
 - “bebimos de un mismo Espíritu” = todos son sostenidos por el mismo Espíritu.
- La unidad de la iglesia no se basa en “llevarnos bien,” sino en estar unidos a Cristo.

III. Punto principal 2: Remedio para la inferioridad—Dios dispuso partes diversas (12:14–18)

- Aunque el pie o la oreja diga: “No pertenezco,” no deja por eso de pertenecer.
- Un cuerpo compuesto solo de ojos o solo de orejas sería antinatural e incompleto.
- Versículo clave: 12:18 “Pero ahora Dios ha colocado a los miembros… como Él quiso.”
- Aplicación:
 - Nuestro papel, carácter y dones actuales no son casualidad; Dios los dispuso según su voluntad.
 - No te niegues diciendo “Yo no soy nada.” Recibe el lugar que Dios te ha dado.

IV. Punto principal 3: Remedio para la superioridad—Las partes más débiles son más necesarias (12:19–24)

- El ojo no puede decir a la mano: “No te necesito” (12:21).
- Las partes que parecen más débiles son indispensables (12:22).

- La ilustración de cubrir las partes “menos decorosas” (12:23–24):
 - Precisamente lo que no mostramos suele ser lo más esencial para la vida.
- Aplicación:
 - No desechar a “quien parece débil,” “quien no tiene buena apariencia,” o “quien lleva heridas o vergüenza.”
 - Protegerlos, cubrirlos con amor y llegar a ser uno juntos se relaciona con una iglesia sana.

V. Conclusión: Práctica—Cuidarnos mutuamente como cuerpo de Cristo (12:25–31)

1) Cuidarnos mutuamente (12:25–27)

- No división, sino el mismo cuidado los unos por los otros.
- “Si un miembro sufre, todos sufren; si un miembro es honrado, todos se alegran” (12:26).
- Ilustración: cuando golpeas el dedo pequeño del pie, todo el cuerpo siente dolor—de igual modo, una iglesia sana comparte el dolor.
- Propuesta práctica: en la reunión de oración y la comunión, conocer las cargas, orar, apoyarse, y compartir también las alegrías.

2) Los dones y roles son diversos—pero el centro es la enseñanza del Señor (12:28–30)

- La lista de apóstoles, profetas, maestros, etc. indica más el orden en que la iglesia fue edificada que una jerarquía.
- La iglesia primero se sostiene en la Palabra y la enseñanza del Señor; luego se ejercen los dones.
- No poner primero milagros o lenguas y dejar la Palabra para después.

3) Puente para la próxima vez (12:31)

- “Dones mejores” y “un camino más excelente” se presentan como una pregunta que conduce al capítulo 13.

Oración (Resumen)

- Que seamos guardados del desánimo y del orgullo nacidos de la comparación,
- Que cada persona sea recibida como una parte preciosa del cuerpo de Cristo,
- Que reconozcamos las diferencias, valoremos la debilidad y compartamos tanto el dolor como la alegría como iglesia.